

PARADA SENDA

NÚMERO 37
DICIEMBRE 2025



AYUNTAMIENTO DE PARADA DE RUBIALES

SUMARIO

Editorial	03
Eventos	04
¡Vale Calva!	04
BOLSÍN TAURINO	06
Humor Amarillo	08
¡Una Noche de Terror y Dulzura!	10
¡Parada de Rubiales vuelve a tener quinto!	11
Colaboraciones	13
RECUERDOS DE LA ESCUELA DE PARADA DE RUBIALES	13
La figura del guarda: una tradición centenaria	16
DE LAS BODEGAS AL TÚNEL	18
EL ABREBOCAS	20
EL ÁRBOL DEL CEMENTERIO	22
PARADA CON LOS 5 SENTIDOS	23
¿SABES REALMENTE QUIÉN TE TRAE LOS REGALOS EN NAVIDAD?	24
KAISER GUILLERMO	25
HABLANDO DE LA MATANZA	28
Guía para hacer una maleta	30
Robe	32
EL TELÉGRAFO (II)	33
Para un alcalde "Pascual"	35
SIN PRISAS PERO CON PAUSAS	36
¿Quién es Quién?	37

Publicamos la **segunda edición de PARADASENDA** de este año 2025, deseando a todos nuestros lectores unas **felices fiestas navideñas**, así como una **feliz entrada y salida de año**.

Queremos **agradecer sinceramente** a todas las personas que han colaborado con sus artículos en esta edición y en las anteriores. **Sin vuestras aportaciones, la revista PARADASENDA no sería posible**. Su espíritu es, y siempre ha sido, *del pueblo para el pueblo*: la revista la hacen quienes escriben artículos, envían fotografías y comparten anécdotas y recuerdos.

Durante el mes de diciembre muchas personas se han animado a escribir; sin embargo, a finales de noviembre tan solo contábamos con dos artículos. Gracias a que numerosas personas aportaron su granito de arena, hemos podido sacar adelante esta edición. Aun así, nos planteamos que, en adelante, la revista pasara a publicarse únicamente una vez al año, menos mal que **no ha sido así**.

Creemos que una **edición anual es insuficiente**, ya que la revista es un **valor diferenciador de nuestra localidad** y nos hace únicos frente a otros lugares. Como bien podría resumirse : «con poco se hace mucho».

Por ello, os **animamos a seguir escribiendo artículos o enviando fotografías para la próxima edición**. Si tenéis una idea o un simple *esquema de artículo*, desde PARADASENDA estaremos encantadas de ayudaros a desarrollarlo y darle forma.

Hagamos posible que este “**lujo**” tan asequible siga llegando a nuestros hogares **dos veces al año**.

Gracias de antemano por vuestra colaboración.

Os recordamos que el correo electrónico de la revista es:

paradasenda@gmail.com

¡Vale Calva!

Como ya se ha escrito en ediciones anteriores de **PARADASENDA**, la **calva** es un deporte —aunque no sea olímpico— profundamente **arraigado en nuestro pueblo y en nuestra historia**.

Nuestros ancestros jugaban a la calva durante **todo el año**, y llegó a haber hasta **cinco “pates” de calva** distribuidos por distintos puntos del pueblo, más o menos organizados por barrios. En aquellos tiempos, las calles eran de tierra y se podía jugar prácticamente en cualquier rincón.

Según nos han contado, eran famosas **las partidas que se jugaban los domingos en Valdelapuerca**, donde se reunía mucha gente para disfrutar del juego y de la compañía. Hace unos treinta años, **a la calva se jugaba todo el verano junto al frontón**, y de hecho se llegó a construir allí un pate de calva. Durante todo el mes de agosto se escuchaba el sonido inconfundible del marro golpeando la calva y la voz del apuntador gritando con fuerza:

¡Vale calva!

Había también **frases míticas** que han quedado grabadas en la memoria colectiva: “Ladera”, “como una vela” (que decía siempre Chirri) o “carricalva”, expresiones que hoy nos arrancan una sonrisa al recordarlas.

Quién nos iba a decir que, hoy en día, en **Parada de Rubiales** la calva se jugaría **solo una vez al año**. Actualmente, dentro del programa de fiestas, una de las actividades es el **campeonato de calva**, en el que participan personas de diferentes edades y que genera **un ambiente y una expectación increíbles**. En la última edición, el ganador fue **Mariano Pérez**, mientras que su cuñado **Toño García** había sido campeón en las dos ediciones anteriores. Días después del campeonato, los vencedores comparten su premio —donado por el Ayuntamiento— con todos los participantes y amigos. Se pasa un rato estupendo durante el almuerzo, comentando jugadas, anécdotas y recuerdos del campeonato.

Es una **pena** que en un pueblo como Parada la calva se juegue solo una vez al año. Ojalá entre todos consigamos **mantener viva esta tradición** tan nuestra, que además de ser parte de nuestra identidad, es **sana, sencilla y barata**. Porque la calva no es solo un juego: es historia, convivencia y pueblo.



Bolsín taurino

El bolsín taurino en la provincia de Salamanca es un certamen de tentaderos públicos pensado para descubrir y formar a jóvenes aspirantes a torero, ofreciéndoles un primer escaparate profesional y manteniendo viva la afición taurina en la tierra del Campo Charro. En 2025 se ha sumado a esta tradición el nuevo Bolsín Taurino de Parada de Rubiales, cuya primera edición se celebró el 9 de agosto como cita estival de referencia para la cantera.

Qué es un bolsín taurino

Un bolsín taurino es un concurso en el que novilleros sin picadores y alumnos de escuelas taurinas lidian reses a modo de tentadero, ante un jurado y el público, para mostrar sus cualidades técnicas y artísticas. A diferencia de una corrida formal, el objetivo no es tanto el resultado artístico final como la evaluación del potencial de cada aspirante para seguir avanzando en su carrera.

En Salamanca el referente histórico es el Bolsín Taurino Mirobrigense de Ciudad Rodrigo, creado para apoyar a los jóvenes toreros y hoy reconocido por la Diputación Provincial como uno de los grandes motores culturales y taurinos de la provincia. Este modelo ha servido de inspiración para otros bolsines y certámenes repartidos por municipios salmantinos a lo largo del calendario taurino.

Objetivos en la provincia de Salamanca

El primer objetivo de estos bolsines es ofrecer oportunidades reales de torear a chavales que, de otro modo, tendrían muy difícil acceder a plazas y ganaderías de prestigio. A través de sucesivos tentaderos, los mejores clasificados logran premios que suelen traducirse en contratos para festejos, becas de formación o presencia en ferias importantes.

Además, el bolsín taurino funciona como herramienta de dinamización cultural y económica para la provincia, ya que llena de contenido las fiestas locales, atrae visitantes y refuerza la imagen de Salamanca como cantera taurina de primer nivel. De este modo se fomenta también el relevo generacional en el campo bravo salmantino, al estrechar la relación entre ganaderos, ayuntamientos y jóvenes novilleros.

Nacimiento del bolsín de Parada de Rubiales

Dentro de esta realidad surge el nuevo Bolsín Taurino de Parada de Rubiales, impulsado por el Ayuntamiento en colaboración con la Diputación de Salamanca, aprovechando que nuestro pueblo tiene una plaza de toros fija, se intenta crear un escaparate específico para la juventud taurina de la zona. Tuvo lugar el 9 de agosto como parte de las fiestas estivales del municipio con la vocación de consolidarse como cita fija en el calendario provincial y puerta de entrada a otros certámenes de mayor trayectoria.

El proyecto busca que Parada de Rubiales se convierta en punto de encuentro entre aficionados, profesionales y escuelas taurinas, aprovechando la tradición ganadera y el tirón turístico del verano. Con ello, el bolsín no solo persigue descubrir nuevos talentos, sino también reforzar la identidad taurina de la comarca y sumar un nuevo escenario para la promoción del toreo salmantino en su conjunto.



dipusalamanca · Seguir

dipusalamanca Editado · 18 sem
📍 **BOLSÍN TAURINO** 🏠 PARADA DE RUBIALES 2025 📍

La Plaza de Toros de Parada de Rubiales acogerá la celebración del Trofeo Bolsín Taurino 🏆.

Una cita imprescindible con la juventud, la ilusión y el arte en el ruedo, donde los alumnos de la Escuela de Tauromaquia de Salamanca

👍 44 Me gusta
4 de agosto

Inicia sesión para indicar que te gusta o comentar.

Humor amarillo

El pasado **viernes 8 de agosto**, la plaza de toros de **Parada de Rubiales** se convirtió en un auténtico escenario de diversión gracias a la celebración del conocido concurso **“Humor Amarillo”**, una de las actividades más esperadas dentro del programa de fiestas.

La jornada reunió a **equipos formados por miembros de distintas peñas**, lo que garantizó variedad, colorido y un ambiente de camaradería que se mantuvo durante toda la tarde. Cada grupo llevó su propia identidad y espíritu competitivo, dando lugar a momentos tan emocionantes como cómicos.

Un reto tras otro: pruebas para todos los públicos

El circuito de pruebas fue tan variado como hilarante. Los participantes tuvieron que:

- **Trepar por hinchables gigantes** que pusieron a prueba su equilibrio y agilidad.
- **Transportar un cubo de agua** sobre la cabeza, intentando mantener el contenido intacto mientras superaban obstáculos.
- **Explotar globos chocando entre sí**, una prueba que provocó incontables risas tanto en los participantes como en los espectadores.
- **Mover una colchoneta gigante**, donde la coordinación del equipo se volvió clave para avanzar sin caer.

Cada reto exigía esfuerzo, rapidez y, sobre todo, mucho sentido del humor, algo que todos los equipos demostraron con creces.

Competitividad, risas y un público entregado

Los distintos grupos se implicaron al máximo, mostrando un gran espíritu competitivo pero siempre desde la deportividad y la diversión. La participación fue muy activa y cada equipo dio lo mejor de sí para hacerse con la victoria.

El **público**, que llenó las gradas de la plaza, también se convirtió en protagonista. Sus aplausos, gritos de ánimo y carcajadas acompañaron cada prueba, creando un ambiente festivo que contagió a todos los presentes.

Una actividad que triunfa en las fiestas

La edición de **“Humor Amarillo”** fue, sin duda, una **actividad muy bien recibida**, consolidándose como uno de los momentos más divertidos de las fiestas de Parada de Rubiales. Su mezcla de humor, competición amistosa y participación popular lo convirtió en un éxito rotundo que muchos ya esperan repetir el próximo año.



¡Una Noche de Terror y Dulzura!

Un año más, la noche del **31 de octubre**, las calles de Parada de Rubiales se sumergieron en una atmósfera de **terror y diversión**. Esta celebración de Halloween se consolida como uno de los eventos más esperados del calendario, gracias a la creciente y entusiasta participación de nuestros vecinos.

El Recorrido Más Dulce del Año: "Truco o Trato"

Desde el anochecer, niños y jóvenes, ataviados con los disfraces más originales y terroríficos, recorrieron y corretearon por las calles del pueblo. El tradicional grito de "¿Truco o Trato?" resonó en cada esquina. Un año más, la solidaridad de los vecinos fue ejemplar: abrieron sus puertas con generosidad, llenando cientos de bolsas de caramelos que, como nos contaban los más pequeños, les sirven para recordar este día casi durante todo el año.

Tarde de Monstruos y Creatividad

Las actividades comenzaron mucho antes del anochecer, con una tarde llena de creatividad:

- **Taller de Manualidades Terroríficas:** Los más pequeños dieron rienda suelta a su imaginación, creando adornos y complementos monstruosos para ambientar la noche.
- **Desfile de Disfraces:** Tras el taller, se celebró el ya tradicional desfile de disfraces, que reunió a participantes de todas las edades, mostrando la increíble originalidad de las familias de Parada de Rubiales.

El Cementerio del Museo del Vino: ¡Solo para Valientes!

El colofón de la noche, y momento más esperado por los más osados, fue el ya famoso **Túnel del Terror**. En esta ocasión, la organización recreó un escalofriante **cementerio dentro del Museo del Vino**.

Los más valientes, que cada año son más, se atrevieron a cruzar el temido túnel, donde pudieron ver cómo los zombies salían de sus tumbas e intentaban atrapar a los visitantes. Gritos, algún lloro de la impresión, y muchas risas nerviosas cubrieron la noche más terrorífica del año.

Agradecimiento a la Participación Vecinal

Me gustaría expresar nuestro más sincero **agradecimiento** a todos los vecinos y familias. La participación, que **cada vez es mayor**, es la clave del éxito de este evento.

Tal y como nos decían los niños al finalizar la noche, Halloween en Parada de Rubiales **"empieza a ser la mejor noche del año"**. Esperamos seguir contando con su colaboración para que la próxima edición sea, si cabe, ¡aún más terrorífica y dulce!

Un saludo y gracias
César Gonzalo Domínguez

¡Parada de Rubiales vuelve a tener quinto!

Han tenido que pasar 7 años para volver a disfrutar de un quinto en nuestro pueblo. Siete largos años sin mayo, ni hoguera, ni aguinaldo; siete años en los que el tiempo parecía ir borrando tradiciones que muchos ya dábamos por perdidas.

Pero este año, gracias a la ilusión y al empeño de un joven del pueblo esas costumbres han vuelto a cobrar vida. Rubén, conocido por todos como “el chico Chani” o “el nieto del grillo”, ha conseguido recuperar aquellas costumbres que nunca debieron de desaparecer. Acompañado por sus amigos y con el apoyo de la gente de Parada de Rubiales, ha logrado que la palabra quinto vuelva a resonar en cada rincón del pueblo: primero con el mayo y, más recientemente, con la hoguera.

No ha sido una tarea sencilla. Rubén, por su edad, apenas había podido disfrutar de estas tradiciones, pero aun así puso todo su empeño para que todo saliera bien.

En el mayo no faltó pedir los carros (preguntando una y otra vez hasta que, al menos uno apareció), y, con la ayuda de sus amigos y vecinos, el árbol se levantó en un santiamén. Al caer la tarde, fue un verdadero placer volver a ver el cartel de “Quinto 2025” en la copa del árbol y ya las clásicas calabazas colgadas, como siempre se había hecho. Y aquí va un secreto: se dice, se comenta, que dentro de una de ellas hay 50 euros...aunque todavía no habido nadie lo suficientemente valiente como para comprobarlo.

Para celebrarlo, y de manera improvisada, Rubén y sus amigos compartieron una de esas cenas difíciles de olvidar: huevos rotos con chorizo, que seguro más de uno recuerda con nostalgia.

Llegó después la hoguera, y, además, bajo la lluvia, o al menos la preparación. Allí, “el chico Chani” aprendió algo de lo que quizá muchos jóvenes desconocen: que una buena hoguera debe hacerse en forma de pirámide, con un mástil central que sostenga las ruedas y con palés y paja bien colocados para darle cuerpo y duración. Con la lección aprendida, Rubén fue y vino con el tractor y el remolque hasta reunir todo lo necesario. Juntos a sus amigos, y una vez más la gente joven del pueblo, montó la hoguera, cruzando los dedos para que la lluvia diera tregua, y celebraron la espera con unas hamburguesas y un buen vino. A las 0:03, siete años después, el nieto del Grillo volvió a encender la hoguera en Parada de Rubiales.

Ojalá estas imágenes sigan repitiéndose en nuestro pueblo y no tengamos que esperar tanto tiempo para volver a vivirlas. **¡QUE VIVA EL QUINTO!**



COLABORACIONES

RECUERDOS DE LA ESCUELA DE PARADA DE RUBIALES

Por M.^a Jesús Cubillo García

Queridos vecinos de Parada de Rubiales:

Seguimos con las historias de nuestros vecinos y vecinas sobre su vida en la escuela, esos años que tantas risas, aprendizajes y travesuras dejaron grabados en nuestra memoria colectiva.

Porque hay recuerdos que siguen guardados como tesoros en nuestros armarios... y cada uno de ellos forma parte de la historia viva de nuestro pueblo.

Así continúo escribiendo, guiada por vuestros recuerdos, anécdotas y chascarrillos de aquella época.

Cartillas y confidencias: la senda de las maestras en Parada de Rubiales

Hay recuerdos que se quedan a vivir en la memoria como el eco de una campana lejana. Así son los que guarda **Pilar Hernández**, vecina de Parada de Rubiales, cuando habla de sus días de escuela.

En su voz, el pasado vuelve a tener olor a tinta, a pan recién hecho y a respeto.

—Mi primera maestra fue **doña Araceli** —me dice Pilar con los ojos encendidos de memoria—. De eso me acuerdo muy bien. Estuvo pupila en casa de tu tía Balbina (yo soy M.^a Jesús, la hija de Ruma y Dolores). Llegó al pueblo soltera, con una hermana que se llamaba Teresa. Cuando vio que la casa de mi tía estaba tan cerca de la Alameda, dijo:

—Este pueblo va a ser enfermizo.

Pero mira tú, ni ella ni su hermana se pusieron malas nunca. Les fue bien.

En aquella casa humilde, con una sala y dos alcobas, las dos hermanas compartían techo, confidencias y sueños.

Doña Araceli tenía una forma muy suya de enseñar. Le daba la llave de la escuela a una de las niñas mayores y llegaba cuando quería.

Eso sí —recuerda Pilar entre risas—, solo me pegó una vez, y bien merecido lo tenía.

—Un día me vio con una aguja metida en la boca —que ya me dirás tú qué ocurrencia— y, claro, me soltó una torta. Y con razón, porque me la podía haber tragado.

Aparte de aquello, era buena maestra. Enseñaba con rigor y ternura. Ponía a las mayores a ayudar a las pequeñas; a mí, por ejemplo, me enseñaba Toña, la de Julián, con la cartilla en la mano y una paciencia infinita.

Doña Araceli no soportaba los trapos viejos de labor. Decía que daban mala impresión, aunque las madres no tenían otra cosa. Rebuscaban entre las camisas gastadas de las abuelas y de ahí salían los remiendos para las niñas. Así era la vida entonces: con poco, pero con dignidad.

Después vino **doña Teresa**, que se jubiló aquí, en Parada. Fue una maestra muy querida y su nombre aún se pronuncia con cariño.

—Venía de Alamedilla —me cuenta Pilar—, un pueblo pobre. Había sido institutriz de los Cobaleda y la visitaba gente del Villar de Gallimazo. Vivía en la casa de la maestra, que era pequeña, con unas cuantas gallinas en el corral. Cuando llegó don Santiago, a él le hicieron una casa grande, porque tenía familia. A doña Teresa, como era soltera, la dejaron en la pequeña. Así eran las cosas entonces: no había vueltas que darle.

En la escuela reinaba un ambiente de compañerismo y respeto.

—Mis compañeras eran Ramona, Paca —la nieta del señor Indalecio—, Maximina, Toña, la del señor Mariano, Guillerma —hermana de Agapita— y Julia, la que se casó con Ulpiano.

Un día, la maestra hizo un examen para ver quién era la primera. Yo saqué la mejor nota, pero pusieron de primera a la mayor. En fin, la edad mandaba más que las notas.

Más tarde llegó la escuela mixta. Pilar se marchó a los trece años, porque cumplió antes.

—Las escuelas que todos conocimos se construyeron después del 36 —recuerda con precisión—.

Tiene 89 años y una sonrisa que guarda todos esos inviernos.

—Nos enseñaban de todo —dice—: a leer, a coser, a hacer un menú, a comportarnos y a tener respeto. Algunas chicas íbamos a buscar a la maestra a su casa y la acompañábamos hasta la escuela, con los cuadernos bajo el brazo y muchas ganas de aprender.

Doña Teresa fue una maestra completa. Nos enseñó mucho más que letras: nos enseñó a ser personas.

Pilar aún conserva los cuadernos de entonces.

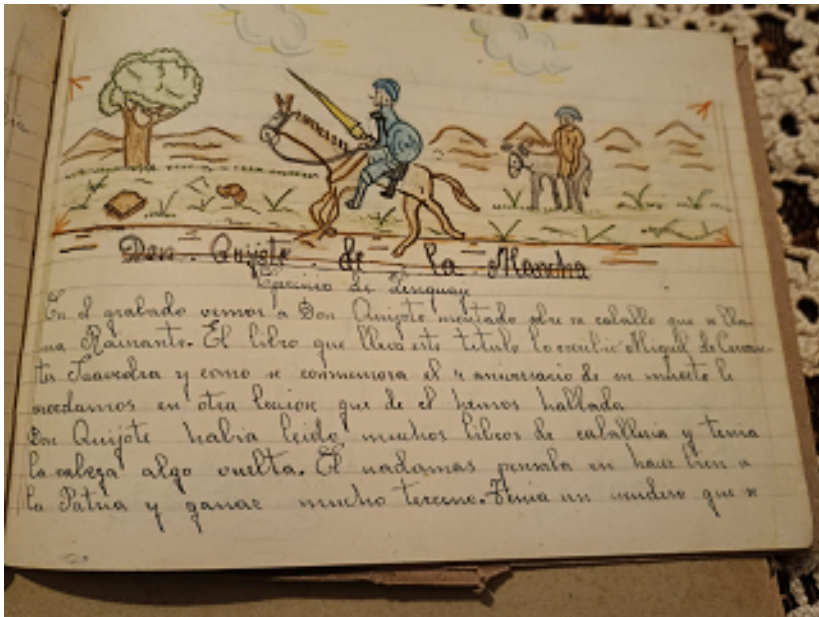
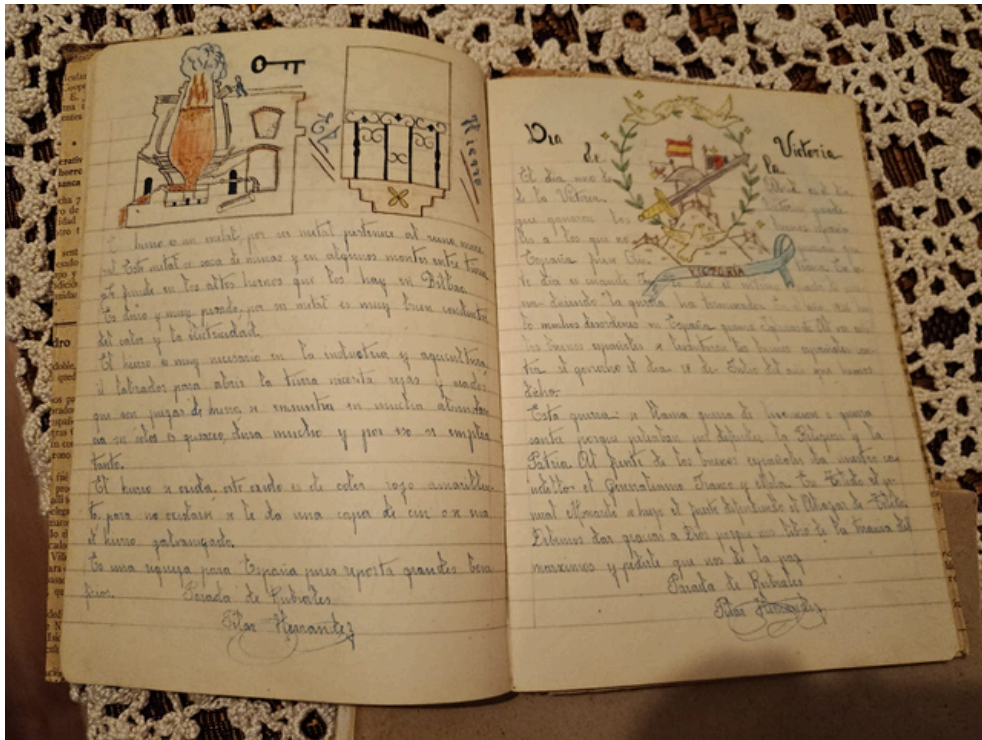
Mirarlos es regresar por un instante a aquellas mañanas frías, al humo de las chimeneas, al murmullo de las niñas repitiendo las lecciones y al eco de la voz de la maestra:

—¡A ver, niñas, la cartilla en la mesa!

Epílogo

Cartillas y confidencias es un testimonio vivo de los recuerdos de **Pilar Hernández**, una de las vecinas más queridas de Parada de Rubiales.

En sus palabras palpita una época sencilla, tejida de respeto, esfuerzo y gratitud. Porque en cada letra bien escrita y en cada puntada recta se escondía algo más que aprendizaje: el amor silencioso de aquellas maestras que enseñaban con el alma.



La figura del guarda: una tradición centenaria

"Canitas, el manco, o el guarda", es como muchos conocéis a mi bisabuelo Mariano, el padre de Parrito. Y es que, recién acabada la segunda Guerra Carlista, allá por 1849, se aprobó el Reglamento por el que se crearon los primeros Guardas de Campo, que debían ser "hombres de buen criterio y prestigio entre sus gentes, que cuidaran como suyo lo que era de los demás, pues no cuanto hay en el campo es de todos..." (así lo publicaba la Gazeta de Madrid en su número 5581, el sábado 10 de noviembre de 1849).

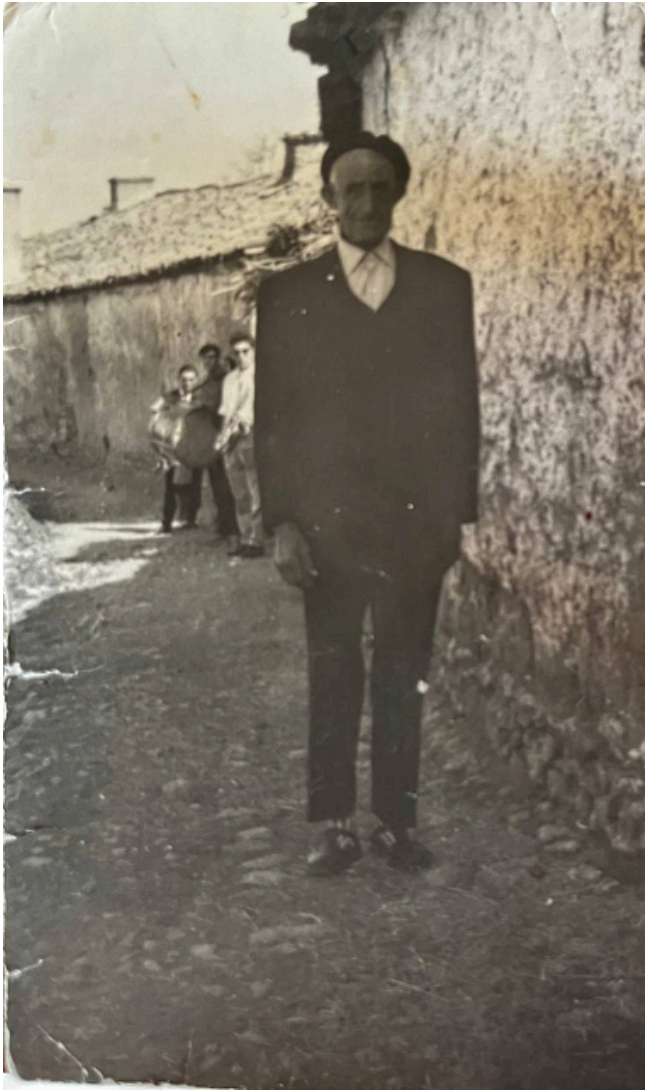
Y es que tenían como misión vigilar cotos, fincas, bombas de aguas, lindes, sistemas de riego, casetas de campo o de aperos agrícolas, parques y pequeñas áreas rurales bajo la dirección e inspección de los Alcaldes y la Guardia Civil, a quienes debían presentar informes y denuncias. ¡Vamos!, un hombre que se dedicaba, como la propia palabra indica, a guardar el campo y caminos del término de malhechores, ladrones, furtivos o cazadores; como si fuera el SEPRONA del pueblo.

Mi abuelo, siempre me contaba que su padre se conocía todas las pisadas de la gente del pueblo ¡y de los que no eran del pueblo!, y cuando veía algo raro, iba siguiéndolas a ver qué pasaba. ¡Claro! Es que antes las calles y caminos estaban en tierra, y cualquier marca de carros, caballerías o ganado quedaba retratado en el suelo como si de una calcomanía se tratara. Así que allí estaba él, velando por la gente de sus tierras con su lanza en mano y una banda de cuero ancha en la que se clavaba una placa que ponía "GUARDA DE CAMPO, PARADA DE RUBIALES", que indicaba que era un Agente de la Autoridad a la que había que respetar.

También me contaba, que, en los días de nublado, antes de que los segadores recogieran las cosechas de cereales y legumbres, el guarda ponía bombas, ¡si bombas! Y es que lanzaban al cielo unos torpedos granífulos para impedir el pedrisco, evitando que se dañaran las cosechas, ¡anda que no puso él bombas ahí arriba!

Ahí arriba, se refería a los pies del Negrillo centenario, un árbol que ha visto casi, casi de todo.

Hoy en día, la figura del guarda ha evolucionado, y su cometido lo realiza la Guardia Civil de SEPRONA y los vigilantes de seguridad privados, que seguramente cuentan con otros medios más efectivos. Pero la esencia de su trabajo sigue siendo la misma: proteger y cuidar de la seguridad y el patrimonio. A todos ellos, a los de antes y a los de ahora, les agradecemos su compromiso y su trabajo constante para garantizar la seguridad y cuidar del campo en nuestros pueblos.



Al aproximarse la tormenta

Una vez advertidos de la proximidad de la tormenta por observación simple o sirviéndose de las indicaciones de un barómetro. Los encargados del disparo de los Torpedos Granífugos acudirán a sus puestos con toda la rapidez posible, ya que es preferible prevenir que lamentar.

Pocas veces engañan las nubes de granizo. Pero no obstante, es preferible en la duda, hacer unos disparos preventivos con intervalos de algunos minutos, observando la forma en que se desarrolla la tormenta.

Si se observa que esta presenta cada vez peor aspecto se sigue haciendo disparos a cortos intervalos y en caso contrario, quedarse a la expectativa hasta que haya desaparecido **por completo** el peligro.

Dirección y alcance efectivo de los Torpedos Granífugos

El viento más o menos fuerte que acompaña a las tormentas de granizo actúa sobre las alas o timones del Torpedo durante la ascensión de este, haciéndole tomar la dirección del núcleo de la tormenta.

Además, esta propiedad de los Torpedos Granífugos hace que su alcance efectivo se ajuste automáticamente (dentro de límites razonables) a la situación que ocupe el núcleo de la tormenta en cada caso.

Por estas razones se obtiene los mejores resultados inclinando el aparato disparador **ligeramente** en dirección a la tormenta, teniendo cuidado de que dicha inclinación no sea mucha, pues no solamente no es esto necesario sino perjudicial.


TORPEDO GRANIFUGO
 INSTRUCCIONES
 para su conservación
 ORGANIZACION
 para la defensa
CONTRA EL PEDRISCO

DE LAS BODEGAS AL TÚNEL

Crecí en Parada de Rubiales, era una niña que jugaba por sus calles inventándome mil y una historias. La vida pasaba pausada entre campos multicolor.

El único reloj que conocía era la luz de los focos, que se encendía para avisarme de que era hora de ir a casa a cenar.

El tiempo ha visto pasar diferentes generaciones, marcadas por el trabajo y el apego a la tierra, aquella tierra que esconde en su interior túneles y galerías, testigos de celebraciones, brindis, besos a escondidas, y el sudor en la frente de los incansables vendimiadores. Tantas tertulias y confidencias acompañadas de un buen vino, que muchas veces se alargan más allá de lo que marca el reloj.

Las bodegas, parte de nuestra identidad, permanecen impasibles en el tiempo. Y es precisamente el tiempo y el reloj lo que hoy marca mi rutina. Ese reloj que ya no me da tregua. Como maquinista de Metro, recorro diariamente kilómetros y kilómetros a toda velocidad por las entrañas de Madrid. Los trenes tienen que salir y llegar a su destino a tiempo, al segundo, para que nadie se quede atrás.

En plena hora punta, observo desde mi cabina a la gente correr de un lado a otro. Millones de historias que se cruzan en un suspiro, siempre con prisa y mirando el reloj, aquel que en alguna ocasión me señalan cuando aparezco unos segundos tarde en la estación, lo que les hace perder el siguiente transbordo. Y yo, mientras veo como asoman impacientemente sus cabezas por las puertas mirando el semáforo en rojo, espero a que me den la señal para continuar.

Es como un festival de sentidos: Olor a hierro, a freno, se respira el calor que emerge de la tierra mezclado con el de la gente. Los ruidos también se mezclan: las carcajadas, la megafonía que anuncia las estaciones, el silbato del cierre de puertas, el tren deslizándose sobre las vías... Mi vista se tiene que adaptar rápido al contraste entre la luz de la estación, y la oscuridad del túnel. La boca se me seca. Entre mis manos, todo un despliegue de botones, fusibles y palancas, y entro en un túnel emocional, que me transporta a mi tierra, a sus bodegas, olor a vino, a humedad, y siento calma, pausa...

Ello me hace reflexionar de la relatividad del tiempo, en cómo se vive diferente en cada lugar. En Parada de Rubiales y en sus bodegas es lento, pausado y tiene su propio ritmo, se saborea y se disfruta. En el tren dentro del túnel es exigente, no da margen a pensar y siempre tengo que estar alerta. Y, de alguna manera, esos dos tiempos conviven en mí, los dos me hacen ser quien soy.

LMM



EL ABREBOCAS

No sé por qué, pero me estoy volviendo un poco melancólico, será la edad ya. Os vengo a contar una de las experiencias más bonitas que yo he vivido en el pueblo y con la que seguramente muchos de vosotros os veréis identificados porque igual os ha tocado "sufrirla" como a mí. No obstante yo me siento super orgulloso de haber caído en la "trampa" del abreboacas, y como tradición de Parada (e imagino que de muchos otros sitios) que ha sido, pues si con ello conseguimos que al menos no se olvide, pues bien vamos.

Las foto que comparto, con permiso de mi prima Esmeralda, que espero que no se enfade, son de la vez que se la hicimos a ella, y creo que ya la última vez que la hicimos en la familia, pero bueno, esa es la pena, que las tradiciones se van perdiendo.

Muchos pensarán o se preguntarán qué es eso del abreboacas, y quien sepa de qué va el asunto, pues con haber leído el título, ya se lo habrán imaginado.

El año no lo recuerdo, tendría yo 8 años, así que han pasado ya 38 (viejo que es uno ya) cuando estábamos de "mondongo" en casa de mi tía Desi.

Allá que viene mi abuela Hortensia y me manda a casa de Teresa "la Matea" a buscar el abreboacas. Mi abuela seria seria, y es que Hortensia siempre ha sido seria, y claro si la abuela lo decía lo suyo era obedecer.

Os podéis hacer una idea, mis tías, Mari Cruz, Nani, Juli y Desi empezaron a reírse cuando lo dijeron, pero enseguida se hicieron señas para que no dijeran nada más.

Mi abuela me explicó lo que tenía que hacer, ir a casa de los Mateos, y decirles que era nieto de Parrito y que mi abuela Hortensia me había dicho que fuera para que me dejaran el abreboacas.

Pues nada, allí salí yo a hacer mi mandado y me presenté en casa de Teresa. Entré y di las buenas tardes como corresponde (ante todo educación, tan escasa hoy día) y allí estaban también de mondongo, picando carne para hacer los chorizos. Me vieron entonces tan majo y pequeño que no sabían ni quién era, y yo me presenté, enseguida me identificaron, nieto de Parrito claro, y me preguntaron qué quería.

- Hola buenas tardes, soy nieto de Parrito y mi abuela Hortensia me ha dicho que si me pueden ustedes dejar el abreboacas.

- Jajajajajajajajajajajaja.

Esa fue su respuesta. Teresa "La Matea" estaba acompañada de otra señora que no tengo el gusto de recordar, y después de las risas, enseguida callaron y me dijeron que esperara un poco que iban a buscarlo.

Se pusieron a rebuscar, yo ya andaba mosca con las risitas, de casa de mi tía y ahora de la otra casa. Se estarán quedando conmigo, o estas mujeres están locas, pensaba yo.

Ví que cogían un troncho de hierro, yo pensé pobre de mí que sería el abreboacas, y después una caja de galletas en la que empezaron a meter cosas, yo pensé partes del mencionado artillugio, iluso de mí.

Teresa se encargó de decirme que ni se me ocurriera abrir la caja para que no se rompiera lo que había dentro y que se lo diera solo a mi abuela, y que luego ya se lo devolvería cuando terminaran.

Me dan mis 2 bolsas y casi se me cae el cielo encima. En una iba el troncho de hierro y en la otra bolsa la caja de galletas.

Eso sí las 2 mujeres tuvieron la deferencia de salir a despedirme a la puerta, para verme recorrer la calle Larga hasta la casa de mi tía Desi, y allí que iba yo contento con mi recado, pero con un peso que madre mía!

Aquello pesaba como los demonios, ¿qué era aquello? Me tuve que parar varias veces hasta llegar a casa, porque yo era un muchachillo y aquello pesaba 2 veces yo.

Las buenas mujeres no se metieron en casa hasta que llegué donde mi tía Desi, donde estaban todos en la calle esperándome. Menos mal que no había mucho de una casa a otra.

Cuando llegué donde mi tía, todos empezaron a reírse de mí, empezaron a decir pobrecito pobrecito, y esas cosas, y mi abuela Hortensia lo primero que hizo fue decirme "¡Hijo hijo!" y me dio un abrazo y besos a montones. Yo más extrañado todavía, si solo había ido a hacer el recado que me mandaron.

El final imagino, que si no os habéis reído de mí, seguro que alguna sonrisa habéis echado, pues ya lo imaginareis. El mencionado abrebocas NO EXISTE, la RAE recoge "abreboca" como aperitivo, pero de abrebocas no dice nada.

Aquello era una campaña de hierro, o algo similar, no se me olvida, que pesaba como los demonios. Y en la caja de galletas iban nueces, higos secos, un melón (para que la caja pesara también), algunos bollos y unos caramelos. Yo creo que les dí tanta pena que se apiadaron de mí y me metieron dulces. Es lo que se suele estilar también.

Lo tengo como un PRECIOSO recuerdo, me siento orgulloso que a mí SÍ me tocara, y sirve para recordar la matanza con la familia, los besos y abrazos de mi abuela, que los recuerdo diariamente, y los echo de menos, se me saltan las lágrimas mientras lo estoy escribiendo, pero joder (y perdón por la palabra), pero es que recordar y haber vivido eso es muy bonito, y no todos podemos decirlo.

Las fotos de mi prima Esmeralda las saqué yo y las tenía guardadas en casa, de cuando en otra matanza se lo hicimos a ella, espero que también se sienta orgullosa de ello, y bueno pues me parece una manera bonita de compartir una experiencia y que se pueda ver en fotos también.

Espero que os haya gustado la historia. A mi desde luego me encanta.



Santi Neira Jodra

PARADASENDA 21

EL ÁRBOL DEL CEMENTERIO

Cuentan que hubo un tiempo que "el árbol del cementerio" tenía hojas .

Yo lo recuerdo siempre sin ellas.

Para varias generaciones fue nuestro punto de reunión ,nuestro grupo de WhatsApp donde íbamos por la tarde a sentarnos en las piedras que había alrededor y contar chorradas o comer las chuches que comprábamos donde Basi .

Si eras de los habilidosos podías subir ,alguien más mayor siempre te enseñaba ,esa mano ahí en ese clavo (si lo pensamos en tiempos actuales,madre mía, niños ,clavos ,alturas ...) el pie en el otro ,ahora allí y así hasta que lograbas subir ,ver las tumbas del cementerio,sentirte como Simba en el rey León, bueno igual me he pasao,jeje.

Simplemente el orgullo de haberlo logrado , sentarte en aquellas pedazo de ramas secas y ver aquel árbol hueco ya imponía .

Lo peor era luego bajar la primera vez pero ya no te ibas a echar para atrás ,se bajaba de cualquier manera .

El árbol era punto de reunión de día y también al caer la noche , aquella oscuridad,la mezcla de miedo e intriga que daba estar al lado del cementerio, poder ver las lápidas, algunos decían que se veían "fogofatos", a saber , aquella mezcla de miedo e intriga paranormal lo hacían un lugar atractivo.

Ahora el árbol está en otro lugar, sigue siendo centro de reunión pero ya no se sube nadie (esperemos) ,lo que está claro es que el árbol HA SIDO,ES Y SERA UN SÍMBOLO DE NUESTRO PUEBLO .



S.G.B.

PARADA CON LOS 5 SENTIDOS

No pretendo adueñarme de esta frase, ya está inventada, pero voy a tomarla prestada para invitaros a hacer un viaje con los sentidos por nuestro pueblo.

Dadas las fechas, vamos a pensar en el otoño-invierno.

Yo creo que si hay un olor que a todos nos lleva a las calles del pueblo es el olor a leña, ya no hablemos de la lumbre de garrobaza ya solo una de leña, en casa, en la bodega..... y que me decís del olor de la alameda con hojas caídas, la tierra removida para sembrar, la matanza (que tiene sus buenos y malos olores, pero vamos a quedarnos con los buenos), el pimentón, el orégano, las uvas en la vendimia, la prensa y....el vino y el olor a las tiendas del pueblo, cada uno tan peculiar.

La vista: cada uno guardamos en nuestra memoria imágenes que nos marcan y seguro nos llevan a nuestros seres más queridos, pero creo que hay una imagen que a todos, aunque sólo haga unas horas que nos hemos ido, nos hace coincidir, esta es el "sky-line" del pueblo, vamos su silueta en el horizonte, con su torre de la iglesia, los tejados donde buscamos adivinar la casa, el pajar..... y los maravillosos Valdemoros al fondo, buahhhhh eso ya es para decir, ¡Ya estoy aquí! ¡Ya estoy en casa!!!!!!!

En cuanto al gusto, los sabores del invierno para mí son los de las patatas asadas a la lumbre, la probadura de la matanza, la conserva de lomo, los "pelarteros" de Santa Agueda, el escabeche con aceitunas negras.....

El oído: Podemos oír cosas parecidas, pero no suenan igual, cuando en invierno oigo niños por las calles, rápido pienso en las tardes de "tirar cacharros" o llamar a las casas o mano negra como dicen ahora o en los buenisimos ratos que pasábamos jugando al "vázquez" en la plaza (versión paradina del beisbol americano), o por ejemplo el tañir de las campanas, sobre todo a repique de fiesta, hasta el murmullo de la lumbre al arder..... aquí es más bonito.

El tacto: seguro que este sentido también es muy particular de cada uno, pero quien no ha sentido el frío y lo escurridizo de un chupitel de un tejado, las manos pegajosas de la vendimia, o la sensación que que las chichas es escurren entre los dedos, aunque seguro que el que mejor nos hace sentir es recordar el tacto de aquel jersey, o bufanda que nos hicieron nuestras madres o abuelas y que me decís de esa sensación de entrar en la cama y pensar.....¡si esto está húmedo! Y que hasta pasado un rato que conseguías entrar en calor.

Pero sabéis lo mejor de todo esto, para mí es que este recorrido no lo he hecho sola, que en todo esto había alguien conmigo, mi familia, mis amigos.....mi pueblo.

¡ QUIEN LO HA VIVIDO LO SABE!

Y esta frase también la tomo prestada.

L.M.

¿SABES REALMENTE QUIÉN TE TRAE LOS REGALOS EN NAVIDAD?

Tradicionalmente en nuestro país Papá Noel no era quien traía los regalos de Navidad. La mayoría esperábamos pacientemente al día 6 de enero para abrir los regalos que nos habían dejado los Reyes Magos. Si bien es cierto, en algunas regiones de España otra persona es la encargada de llevar los regalos el 25 de diciembre: el Olentzero, el Apalpador o el Caga Tió y en otras partes del mundo es el propio Niño Jesús, recién nacido, quien lo hace. Entonces, ¿de dónde sale la tradición de Papá Noel?

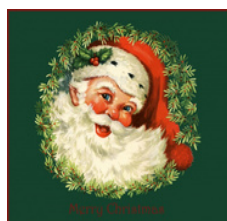
Remontémonos a los orígenes de esta historia.

Nicolás de Bari (también conocido como san Nicolás de Mira, lugar donde falleció el 6 de diciembre del año 343) fue un obispo turco que vivió en los siglos III y IV d. C. Destacó por su carácter generoso y humilde: se dice que distribuyó sus riquezas entre los pobres dejando bolsitas de dinero por las noches en sus ventanas.

El 6 de diciembre se celebra el Nikolaustag (día de San Nicolás): en Alemania los niños limpian sus botas, que dejan delante de la puerta, y el Nikolaus las llena de mandarinas, frutos secos y chocolate. Si han sido malos, Knecht Ruprecht les da con un palo. En Austria no es Knecht Ruprecht quien castiga a aquellos que se han portado mal, si no el Krampus con su apariencia demoniaca. En Suiza Samichlaus reparte los regalos siendo Schmutzli su contraparte.

Pero los momentos claves en toda esta historia comienzan a partir S.XVII con la fuerte migración neerlandesa hacia América, quienes también celebran el día de San Nicolás o Sinterklaas. Con el paso del tiempo la figura de Sankt Nikolaus o de Sinterklaas se fue fundiendo con la figura anglosajona del Father Christmas (personificación de la Navidad, cuya presencia estaba ligada a los doce días de Navidad, es decir del 25 de diciembre al 6 de enero), cuando en el año 1809 el escritor Washington Irving publicó *A History of New York*, una sátira sobre la historia de la ciudad en la que San Nicolás aparece representado de forma burlona como un marinero holandés rechoncho vestido con abrigo, guantes y botas. El nombre de Sinterklaas derivó entonces en Santa Claus. En ese momento este hombre no vestía del rojo que le caracteriza hoy, si no de verde. La vestimenta actual fue diseñada por un dibujante, que en la década de 1860 realizó una serie de tiras navideñas del personaje para una revista, volviéndose tan popular que comenzó a usarse en publicidad. La idea de que Santa Claus viaja en trineo tirado por renos nace de un poema de 1823 titulado *A Visit from St. Nicholas*, afianzándose dicha imagen con un anuncio de una empresa de Alaska especializada en la fabricación de frigoríficos para el sector cárnico (principalmente carne de reno). Coca-Cola sólo se encargó de pulir la imagen de Santa Claus hasta llegar a lo que es hoy.

Podría decirse entonces que Santa Claus es una figura literaria y publicitaria que hemos adaptado a nuestros propios intereses.



RMC

PARADASENDA 24

KAISER GUILLERMO

Aquel día el Kaiser Guillermo había decidido visitar temprano la granja. Cuando llegó a la finca no vio a Juan ni a ninguno de sus ayudantes. Mejor así, porque hoy esperaba encontrarse con Margaret y no quería que nadie los viera juntos. Tras pasar por los establos, en los que un centenar de holstein recién ordeñadas comían plácidamente su ración diaria, alcanzó el cobertizo donde se criaban los lechones. Y allí estaba Margaret, tan hermosa como siempre. Se aproximó despacio sin que ella se diera cuenta de su presencia y, cuando estuvo muy cerca, pudo deleitarse con la maravillosa fragancia que desprendían sus genitales.

—¡Kaiser Guillermo! ¡Te he dicho muchas veces que dejes tranquila a Margaret! Un día de estos te vas a llevar un buen mordisco.

El perro salchicha miró a Juan con ojos de sorpresa mientras la cerda parecía desaprobarle con sus gruñidos. Pero su amor por Margaret era tan intenso que nada en el mundo le impediría seguir cortejándola. Aunque el animal no entendía para nada las palabras de Juan, su marcado gesto de enfado le ahorraba traductores. Lo que no sabía era que a éste le preocupaban problemas más serios. Si el Kaiser Guillermo fuera capaz de leer el periódico local ya se habría enterado de los robos de gallinas, conejos y otros animales que se habían producido en otras granjas de La Armuña.

No muy lejos de allí, en un cobertizo abarrotado de maquinaria mal cuidada, herramientas oxidadas y sacos viejos, tres hombres mantenían una extraña discusión.

—¡Te dije que no dejaras hacer los dibujos a tu hermano! —regañaba Manuel al tiempo que movía disgustado su enorme cabeza.

—Pero es que le hacía mucha ilusión —contestó Serafín intentando justificarse.

—¿Tú te has fijado bien? ¿Te parecen estos dibujos símbolos arcanos dignos del Príncipe de la Oscuridad? ¡Si son como penes retorcidos! ¿Cómo vamos a completar así el ritual? Los dos hermanos se miraron avergonzados.

—Bueno, a lo nuestro que ya arreglaré este estropicio más tarde. Porque por fin esta noche será la gran noche. No un simple ensayo con conejos o gallinas: esta vez haremos un sacrificio digno de nuestro Amo. Así que ya me estáis trayendo algo que merezca la pena. Y no volváis a fallar.

Sissi se acomodó con descaro en el sillón preferido del Kaiser Guillermo. El lila de su pelaje, tan abundante y sedoso, iluminaba los ojos de la gata que se relamía en señal de triunfo. Todo en ella era aristocracia. En cambio, el pelo corto, como de chocolate, del Kaiser Guillermo no podía competir con la exuberancia de Sissi. La maldita gata se pasaba el día tumbada sin hacer nada de provecho ¡Y además lo ponía todo perdido de pelos! Juan dormitaba en el sofá mientras simulaba ver First Dates.

Así que el Kaiser Guillermo pensó que la mejor manera de pasar el rato sería visitar a Margaret de nuevo. ¡Es tan bonita! ¡Y qué olor! Para volver loco a cualquiera. Mientras la luz del día se escapaba por el horizonte, el perro sacudió la aguda cabeza para acomodar mejor sus orejas, tan largas y caídas. Luego estiró el hocico y caminó convencido de que esta vez obtendría el éxito merecido. Las patitas, muy cortas, hacían que su cuarto trasero se meneara gracioso de un lado a otro. Cuando llegó a la finca, quedó pasmado. Para su sorpresa, la pocilga de Margaret estaba vacía, y un extraño olor a rancio se mezclaba con el inconfundible aroma de la cerda. ¡No podía ser! ¡Alguien había raptado a su musa! Por suerte sus efluvios eran intensos, como piedrecitas que señalan un rastro, y así pudo reconstruir sin problemas el recorrido de los secuestradores. Pronto alcanzó un siniestro cobertizo del que surgía una luz tan tenue que apenas era capaz de devolver sombra alguna.

—Pero ¿dónde anda tu hermano? —preguntó Manuel intranquilo. —Se está haciendo tarde y tenemos que empezar a las once en punto o el conjuro no funcionará.

—Se ha ido a cambiar porque la cerda le ha meado la túnica —respondió Serafín al tiempo que aparecía Sebas.

—¿Se puede saber qué llevas puesto? —exclamó Manuel indignado.

—Es lo mejor que tenía a mano —dijo Sebas excusándose.

—¿Y tú te crees que para recibir al Maligno se puede ir con esas pintas?

—Bueno, una camiseta de los Rolling Stones es lo más apropiado que teníamos —contestó Serafín apoyando al inútil de su hermano. —Sus <<satánicas majestades>>, <<Simpatía por el diablo>>, ...

Manuel miró al techo desesperado.

—En fin, comencemos con el sacrificio. Dadme el cuchillo —solicitó Manuel al límite de los nervios.

Sebas le entregó, solemne, la herramienta ritual.

—¡Un cuchillo jamonero! ¡Estamos ante la ceremonia más sublime que nadie puede imaginar y tú me sales con un cuchillo jamonero!

—Bueno, yo entendí que, tratándose de un cerdo ...—trataba de justificarse el incompetente de Sebas.

Manuel, enrabiado, le apartó de un empujón y del mueble de las herramientas sacó un enorme cuchillo de matarife. La punta del temible instrumento estaba a punto de atravesar el cuello de Margaret cuando el Kaiser Guillermo apareció de la nada mordiendo con todas sus fuerzas el tobillo de aquel asesino de puercos. El satánico hombre gritó de dolor y terminó soltando el cuchillo. En ese momento el Kaiser Guillermo aprovechó para agarrarlo por el mango con su pequeña boca y salir corriendo lejos de aquel cuchitril y no paró hasta alcanzar la casa de Juan. El hombre seguía dormido, así que el perro ladró, le lamió la cara, bailó a su alrededor hasta que por fin Juan entendió que algo malo estaba pasando. Mientras Sissi los miraba con su natural indiferencia, el hombre agarró la escopeta de perdigones. Luego siguió al perro hasta el cobertizo y apuntó con su arma a Manuel en el justo momento que intentaba hincar el cuchillo jamonero en la pobre cerda.

Epílogo

El Kaiser Guillermo mueve alegre su colita mientras avanza petulante entre los animales de la granja. Todos parecen admirar su caminar distinguido, su porte heroico. Cuando pasa cerca de Margaret, ésta le saluda con unos suaves gruñidos. El perro estira el cuello y la mira de reojo, disfrutando feliz de su paseo triunfal. Porque hoy se siente como un caballero andante que lleva a lomos de un vigoroso corcel a su bella enamorada.

HABLANDO DE LA MATANZA

El día 13 de Diciembre celebramos en Parada la fiesta de “La matanza tradicional”. Resultó muy animada y disfrutamos, los que participamos, mucho. Pero yo voy a contaros lo que recuerdo de la matanza tradicional que se hacía en Parada hasta hace unos 15 o 20 años. ¡Vamos allá!

La época de las matanzas comenzaba más o menos por San Martín (11 de Noviembre); se solía decir: “estás más compungido que un cerdo por San Martín”. Los cerdos hasta hace 40 o 50 años solían ser rojos; luego ya empezaron a ponerse de moda los blancos. Yo recuerdo de ver a la caída de los pasos de la iglesia o donde están los árboles del Consultorio a Peralta el de Espino o Amalio el de Villaescusa, o a otros con pjaras de 30 o 40 cerdos para vender, también se compraban en Fuentesauco de pequeños por la feria de los Santos.

Se solían alimentar con panija (cebada molida sobre todo) y otros desperdicios. Muchos los llevaban al Rodeo para que una especie de pastor los llevara a pastar al campo. Se tocaba un cencerro para avisar y la gente los llevaba como digo al Rodeo.

Bien, llega el día de la matanza, se realizan los preparativos: cuchillos, artesas, barreños, tripas, mesas, leña,...y se avisaba a los que debían asistir. Era tradicional invitar a la matanza a los ahijados. El día de la matanza era normal que los niños no fueran a la escuela (eso no ocurría en mi casa); si el maestro preguntaba dónde estaba fulanito, se le contestaba: “ha matao”. Le oí contar a mi abuelo Punto que un niño pasó por un lugar donde estaban matando un cerdo y al ver como chillaba dijo: “mira por lo que llora, como tuviera que ir a la escuela como yo...”

Se solía iniciar la matanza cuando aún no se veía. Ante se comían nueces y vainillas con un traguito de aguardiente. Una vez matado el cerdo o los cerdos y recogida la sangre, había que avisar al pesador para que fuera con la romana. Yo recuerdo de pesadores a Crescencio García y a Emiliano Rodríguez (el padre de Mari). El peso se hacía en arrobas (once kilos y cuarto). Después venía el chamosco que se hacía con ajunjeras. Se acabó el primer paso, ahora venía el almuerzo, cuyo plato fundamental eran las patatas con sangre. Al acabar el almuerzo las mujeres iban a lavar las tripas. ¡Qué calamidades a veces a la hora de lavarlas en el corral o el río pues habían caído heladas tremendas! Luego venía la comida en la que se comía hígado y se comentaba si era tierno o duro. Acabada la comida, las mujeres a recoger, fregar y preparar y los hombres a tomar café y a jugar la partida.

Ahora que el cerdo o los cerdos se habían enfriado había que deshacer. Menudos ciscos se preparaban si sacabas mal los lomos o acuchillabas mal los jamones. Se solía sacar con cuidado la vejiga para dejarla orear y estrumpirla por Nochebuena y luego hacer una zambomba. Después se picaban las carnes con una máquina manual y se le echaban los condimentos (sal, pimentón, ...) y se movían las tajadas.

Era muy típico ir a "tirar un cacharro" a casa de los que estaban de matanza; solía ser una teja vieja, una barrila rota, etc. A veces te corría el amo o te sacaba la jarra y se preparaba la jarana.

Eso era más o menos el guión del primer día. El segundo día había que hacer los chorizos, los farinatos, las longanizas, los lengos, las morcillas y se preparaban lomos y jamones para echarlos en sal. También se hacía el segundo día el "adobo"; se echaban en barreños los lomos, los costillares, las papadas y el espinazo. Los ingredientes para el adobo eran agua, sal, machado de ajo, orégano y pimentón. Una cosa que daba mucho para charlar era cómo salían las tripas, si se rompían, si eran estrechas, si... Una vez hecho el embutido venía la comida del segundo día que casi siempre era la chanfaina con los menudos, regado todo con el mejor vino que se tuviera, pues se solía espitar el cubeto preparado para día tan importante.

Me queda por último el asunto de los chicharrones. Unos días después se freían las mantecas y se hacían los chicharrones, unos se rebozaban con sal y otro con azúcar; ¡qué ricos!

¡LA MATANZA DE ANTAÑO, QUÉ TIEMPOS AQUELLOS!



R.B.H.

Guía para hacer una maleta

Cuando te enfrentes a la ardua tarea de preparar una maleta para un viaje, tendrías que valorar una serie de aspectos. El orden de estas valoraciones no es lo más importante, pero no deberías pasar por alto ninguna de ellas.

En primer lugar, has de pensar en el medio de transporte que vas a emplear y las posibilidades de espacio que éste ofrece. No es lo mismo viajar en coche que en avión, ni hacerlo en moto o a pie. Una vez que hayas establecido un límite espacial para tu equipaje, puedes elegir un recipiente para guardarlos. Puede ser una maleta con o sin ruedas, o una mochila grande o pequeña. Incluso podrían ser cajas de cartón. Piensa con detenimiento qué objetos vas a necesitar en el lugar al que vas. En Islandia puede ser útil un abrigo en cualquier época del año, pero hay otros lugares en los que el clima cambia considerablemente en función de la estación y no siempre hace frío. Al menos para lo que consideramos frío en ciertas latitudes, claro está. Recuerda también que las estaciones no son iguales en todas partes del mundo y considera seriamente llevar al hemisferio sur justo la ropa contraria de la que llevarías durante el mismo periodo de tiempo en el hemisferio norte. El calzado, junto con la ropa de abrigo, es una de las decisiones más importantes que has de tomar al preparar tu equipaje, y, como tal, requiere de una cierta meditación. Procura llevar siempre un calzado cómodo y de tu talla, porque entenderse con podólogos, farmacéuticos y, en general, en centros sanitarios de otros países y en otros idiomas puede no resultar sencillo. Un calzado adecuado puede ahorrarte en gran medida ese trance.

Añade siempre una bolsa de aseo a tu equipaje con los productos más básicos de higiene. Cuáles son esos productos dependerá también de tu destino, pero, por lo general, un champú, un gel y pasta de dientes deberían ir siempre contigo y se consideran indispensables. Una crema protectora contra el sol también te será útil en cualquier lugar en el que preveas que vaya a brillar el sol con intensidad. Si prevés lluvias constantes, la crema protectora puede quedarse en casa y así dispondrás de ese espacio para cualquier otra eventualidad.

Por último, piensa en el motivo de tu viaje. Hay muchas opciones, pero aquí vamos a tratar sólo las tres más comunes. En primer lugar, si tu viaje es de trabajo, no olvides todo aquello relacionado con tu actividad laboral: documentos, carnés acreditativos, ordenador, cargador y demás utensilios. En el caso de olvidar algo de esto, tu viaje sería un fracaso y completamente innecesario, además de que seguramente a tu empresa no le gustará hacer un gasto para nada.

Si tu viaje es de ocio, lleva contigo algún aparato que te permita mostrar en redes sociales lo feliz que eres y lo que disfrutas en tus viajes vacacionales por el mundo: sería una lástima que nadie se enterara de las bellezas que hay en el planeta. Ten en cuenta que el resto de personas sólo las puede ver a través de la pantalla. ¡Hazles felices y muéstrales las maravillas que visites!

Finalmente, si tu viaje no tiene retorno, y especialmente si lo haces por motivos que ponen en riesgo tu vida, no olvides todo aquel papel que pueda demostrar que eres quien dices ser, que haces lo que dices hacer para ganarte la vida y que huyes por los motivos que dices huir. Tal vez también puedas llevar contigo algún recuerdo especial: un peluche, o un cuaderno para escribir lo que vayas viendo en el camino a tu nuevo país. Lo que no deberías olvidar bajo ningún concepto en este caso es llevar contigo algo de valor, pues te puede ser útil para venderlo a cambio de comida o por un pasaje seguro en el futuro; pero, ¡jojo!, no te pases, si es demasiado valioso, podrían creer que huyes sin necesidad, así que has encontrado el equilibrio.

Un consejo para despistados: No olvides guardar en tu maleta las llaves de casa para que, si consiguieras volver, puedas entrar de nuevo en tu hogar. En el caso de un viaje permanente ese objeto puede servirte como recuerdo y nada más. Y, ahora sí, ¡trata de disfrutar de tu viaje!

M.A.R.

Robe,

Nos has dejado huérfanos. Está media España llorando y escuchando tus canciones en bucle. Lo bueno del artista es que el legado que deja es eterno y siempre podremos volver a escucharte y a leerte como si no te hubieras ido. Pero el hecho es que ya no estás. Ya no habrá más discos ni más giras y nos hemos quedado con ganas de más en este bar cansado ya de despedidas.

La noche antes de leer la noticia de que ya habías emprendido el vuelo escuché dos canciones de Extremoduro: "La vereda de la puerta de atrás" y "Salir". Había pasado todo el día encerrada en formaciones interminables del trabajo y mi mente me pedía un desahogo, así que busqué tus versos en Spotify y me quedé dormida escuchándote.

La música nos transporta a otra época, a personas, olores y lugares. Y a mí Extremoduro me lleva inevitablemente a Parada de Rubiales, a mis noches de verano en Castilla, a barras de bar, radiocasetes con tus cintas, amigos cantando "Va a subir la marea". Tu música huele a peña. Me lleva a un lugar donde me sentía libre, feliz y acompañada - igual que con tus canciones. Independientemente de cuál fuera la canción del verano, tú eras la banda sonora de fondo año tras año. Tus letras encierran verdades desnudas, sin maquillar porque escribías sin filtro, desde las entrañas, enfrentando el dolor sin vacilar y sin embargo, escucharte me alivia. Tal vez sea porque cualquiera puede reconocerse en eso que gritas y sentirse menos solo. Y es que logras que a través de las grietas de la herida se filtre una luz que guía en medio de los laberintos de la vida. "Se hizo la luz en el infierno y todo gracias a nosotros dos, que estábamos luciendo".

"...Y se lo va a llevar todo...". Inevitablemente la vida se lo lleva todo, también a ti, un poeta salvaje, un filósofo sensible, un alma libre. Pero a mi generación nos has dejado discos, recuerdos y una forma de mirar el mundo única que lucha desde el descontento y la rebeldía por encontrar la belleza y la verdad a través del arte. Eterno Robe. Gracias, gracias, gracias. Pronto tendrás calles con salida a campos de amapolas que llevarán tu nombre en muchos rincones de España.

ROSA FRÍAS GONZÁLEZ

EL TELÉGRAFO (II)

Mucho se ha escrito sobre la telegrafía aunque no lo suficiente. En el pasado número de la Revista aportamos unas pinceladas de sus orígenes: la óptica. Ahora abordaremos la principal: la eléctrica, mucho más importante a todos los efectos, que se extendió rápidamente por todo el Planeta no solamente por ser bastante más económica, sino también porque sirvió para potenciar el comercio y que cualquier tipo de noticias se conociera en seguida en diferentes naciones, hecho que condujo a un notable auge del periodismo. Sintetizar por ello en un escaso espacio es complicado, de aquí, como hicimos anteriormente, mostramos algunos rasgos que nos permitan tener una mayor información de este gran descubrimiento. Las que exponemos parten de las investigaciones de Sebastián Olivé Roig, algunas se hallan digitalizadas y se pueden consultar a través de Internet. Siendo quizá la mejor, por la aportación de datos, la publicada por Correos al celebrarse el 150 aniversario de la telegrafía en España. Sí conviene afirmar, previamente, que tuvieron que pasar unos años hasta que llegó a Parada de Rubiales cuando se enviaban los típicos telegramas. Los que tenemos ya una avanzada edad nos acordamos cuando estábamos, provisionalmente, con nuestros abuelos. Como vimos, oficialmente, la telegrafía óptica estuvo vigente en España entre marzo de 1844 y agosto de 1855. A partir del 22 de Abril de 1855 (“Día del Telegrafista”), dejaron de construirse torres ópticas y se inició el desarrollo de la eléctrica que, lentamente y a medida que los procedimientos técnicos se fueron desarrollando, condujeron a la aparición del teléfono y demás adelantos que todos conocemos en la actualidad. La citada Ley aprobada por el Congreso decía: *“Se autoriza al Gobierno para plantear un sistema completo de líneas electro-telegráficas que pongan en comunicación a la Corte con todas las capitales de provincia y departamentos marítimos y que lleguen a las fronteras de Francia y Portugal...”*. La red que se pretendía construir debía tener 6280 km., y tenía que estar compuesta por casi 14000 km. de alambres que se apoyarían en, aproximadamente, 100000 postes. Se presupuestaron para ello 15 mills. de reales en dos anualidades. La construcción se encomendó, mediante subastas, a empresas privadas. La Ley enumeraba cinco líneas que partirían siempre de Madrid: Línea del Nordeste, línea del Este, línea del Sur, línea del Oeste y la del Noroeste. Tendrían dos o cuatro alambres, según las circunstancias.

Los elementos técnicos a colocar, debido a la gran variedad de ellos se importaron del extranjero, los aisladores, por ejemplo, eran de porcelana y de forma de campana. Los postes empleados tenían una altura de siete metros, al estar expuestos a la acción de la intemperie y para evitar que se pudrieran tuvieron que estar tratados con una inyección de sulfato de cobre. Los aparatos de transmisión elegidos por la Dirección General de Telégrafos, fueron los de Samuel Morse. Sabemos que los españoles Antonio Agustín y Ramón Miláns del Boch fueron enviados a París para aprender su manejo. En el Parque del Retiro de Madrid, estuvo situada la primera Escuela de Telégrafos donde los antiguos torreros aprendieron las técnicas eléctricas.

También hubo cables submarinos, el primero que se estableció en España se debió a la guerra con Marruecos en el año 1859. Se construyó entre Algeciras y Ceuta para facilitar las comunicaciones con los generales del Ejército que se hallaban en África. La industria española, como ocurría con frecuencias con otras ramas de la producción, carecía de estos materiales por lo que se encargaban generalmente a las empresas francesas o inglesas, en este caso, el cable se adquirió en Inglaterra, cuyo coste ascendió a 489000 reales. Posteriormente, a finales de aquel año se contrataron los cables submarinos que unirían a la Península con Mallorca, Menorca e Ibiza, mientras que los que hubo con Canarias, uno de los principales fines que perseguía, era la conexión con las antiguas provincias ultramarinas de Cuba y Puerto Rico.

Mención especial debemos dedicar a la mujer telegrafista. Fueron las primeras que ingresaron como contratadas en 1881, tanto en la Administración española como europea y como funcionarias en 1909. Entre ellas las que fueron compañeras de oposición Consuelo Álvarez ("Violeta") y Clara Campoamor, defensoras de los derechos de la mujer y que consiguieron pudieran votar en las elecciones de 1931. Para los interesados por este tema, aconsejamos la visita de Aparatos de Telégrafos que, después de varias ubicaciones, actualmente se hallan localizables en un museo en la ciudad de Toledo.

Jesús Martín Ramos

Para un alcalde "Pascual"

Soy un habitante más de Parada de Rubiales, alguien que siente un profundo cariño por su pueblo. Hoy, al leer que no había suficiente material para la revista, me ha dado mucha pena pensar que no nos atrevemos a escribir unas líneas o, al menos, a enviar algunas fotos. ¿De verdad vamos a permitir que una tradición tan bonita se pierda?

Mientras empezaba a escribir, he recordado cuándo nació esta revista —ya hace unos cuantos años—, siendo Pascual alcalde. Y he pensado que este pequeño artículo quería dedicárselo a él. Desde mi punto de vista, Pascual ha sido siempre una persona que ama a su pueblo y que, durante los años en los que ejerció como alcalde, hizo todo lo posible por hacerlo prosperar.

Algunas de sus iniciativas pudieron hacerse realidad: el parque Alameda, la plaza de toros, el albergue, la rehabilitación del antiguo corralón de ovejas —que, al menos, ya no está en ruinas y hoy da servicio al podólogo y a la peluquería—, el arreglo de calles, el techado del frontón... No voy a enumerar todo lo que hizo ni lo que se quedó en el tintero. Creo que la residencia de mayores fue su espinita clavada, y no precisamente por falta de intentos.

Lo que sí tengo claro es su esfuerzo constante por mantener un pueblo próspero y limpio. Caminaba por sus calles, observaba lo que estaba bien y lo que no, y si veía que a los árboles les faltaba agua, él mismo los regaba. Colaboró en las obras de teatro, impulsó la grabación de un disco con canciones del pueblo... Puede parecer poca cosa, pero todo eso contribuía a que el pueblo se sintiera vivo.

También estaba pendiente de las personas. Si alguien necesitaba ayuda, él era el primero en ofrecerla. Me constan algunos de esos gestos. No quiero alargarme más. Solo deseo dejar aquí mi pequeño homenaje a Pascual y agradecerle su dedicación a su pueblo.



M.A

SIN PRISAS
PERO CON PAUSAS

Sin prisas
pero sin pausa
fue subiendo a la montaña
buscando aires sin grandezas
sin ínfulas doradas
ceñidas en la cabeza
porque no tenía pretensiones
de seguir senderos
ya pisados
y encontrar
perlas colgadas en los árboles
que otros cosecharon.

Sin prisa
pero sin pausa
al borde de la ladera quebrada
fue dejando
pensamientos desusados
que siempre hubo tenido
desde aquellos años infantiles
que algunos bienqueridos
a todo trance
sin ánimo de nada
con amoroso ahínco
sin velas ni velones
le infundieron.

Sin prisa
pero sin pausa
fue capaz
de hacer de su mente peregrina
fuente bautismal
con aguas de arroyos cristalinos
para poder calmar la sed
de tanta telaraña
zurcida a la garganta
por pintas y tragos compartidos
con trepas y palmeros
sin buscar jamás la farsa
hendida ya su paz
de romero con callos en el alma.

ANDRÉS C. BERMEJO GONZÁLEZ

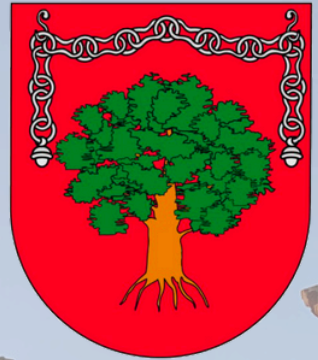
¿QUIÉN ES QUIÉN?



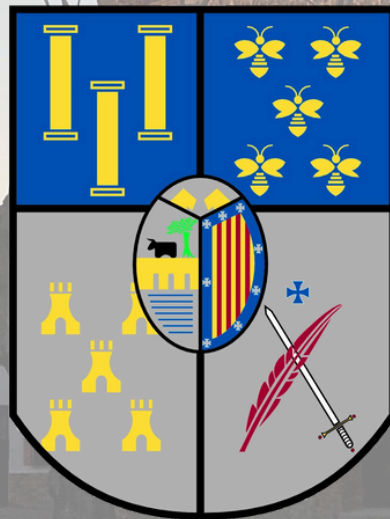
¿Adivinasteis quiénes son ? De izquierda a derecha : Vero, Patricia (se alojó en la Atalaya hace años), Gloria, Virgi y Raquel.

A ver si adivináis quiénes son los de la siguiente foto ...





Excmo. Ayuntamiento de Parada
de Rubiales



Diputación
de Salamanca